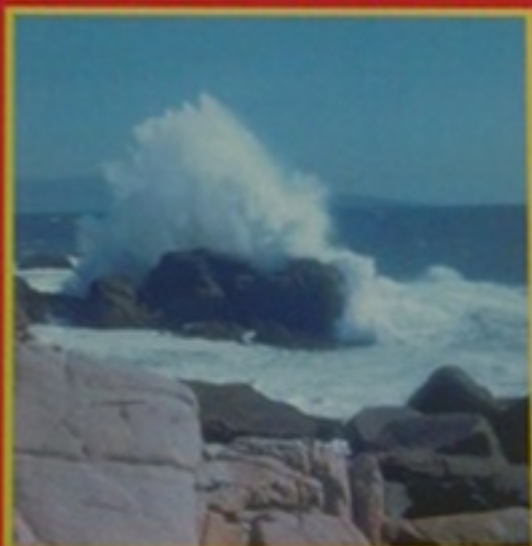


RICHARD B. RAMSAY

# INTEGRIDAD INTELLECTUAL



Un llamado al cristiano a  
pensar y vivir íntegramente



Contiene un estudio programado por la  
FACULTAD LATINOAMERICANA  
DE ESTUDIOS TEOLÓGICOS



editorial.ciep

# INTEGRIDAD INTELECTUAL

Richard B. Ramsay



**EDITORIAL CLIE**

Galvani, 113

08224 TERRASSA (Barcelona) España

E-mail: [libros@clie.es](mailto:libros@clie.es)

Web: <http://www.clie.es>

**INTEGRIDAD INTELECTUAL**

*Richard B. Ramsay*

© 2005, Richard B. Ramsay

(Con breves modificaciones en la edición de 2009)

Todos los derechos reservados.

Depósito Legal:

ISBN: 84-8267-376-9

Impreso en Publidisa

*Printed in Spain*

Clasifíquese: 65 TEOLOGÍA: Pensamiento Cristiano

CTC: 01-01-0065-13

**Referencia: 22.45.84**

**INTEGRIDAD INTELLECTUAL**  
**El desarrollo de una cosmovisión cristiana**

Prefacio .....	7
Capítulo 1 La esquizofrenia intelectual .....	9
Capítulo 2 La guerra por la verdad .....	27
Capítulo 3 ¿Atacar o retroceder?; el cristiano y su relación con la sociedad .....	47
Capítulo 4 Cosmovisiones no cristianas .....	59
Capítulo 5 Hacia un enfoque cristiano de la política .....	77
Capítulo 6 Hacia un enfoque cristiano de la economía .....	93
Capítulo 7 Hacia un enfoque cristiano de las ciencias naturales y de la matemática ..	105
Capítulo 8 Hacia un enfoque cristiano del arte .....	117
Conclusión .....	129
Bibliografía .....	131
<b>GUÍA DE ESTUDIO.....</b>	<b>135</b>



# **INTEGRIDAD INTELECTUAL**

*El desarrollo de una  
cosmovisión cristiana*



## Prefacio

Aunque fui criado en una familia cristiana, empecé a dudar de mi fe durante mi primer curso de filosofía en la universidad. En medio de mi peregrinaje espiritual, el Señor me mostró su presencia una noche en las brillantes estrellas. Entregué mi corazón al Señor, y volví a mi casa espiritualmente renovado. Sin embargo, sin saberlo en el momento, todavía me faltaba entregar mi cerebro al Señor también. Todavía asistía a clases en las que me estaban enseñando en forma sutil que yo mismo debería ser juez de la verdad, que la verdad era relativa y subjetiva. Me estaban lavando el cerebro con esa mentalidad, sin que yo me diera cuenta. Yo seguía viviendo una dualidad entre mi vida «espiritual» y mi vida intelectual.

Desperté a esa realidad cuando tomé un curso sobre la ética. Primero pensé que mi profesor era un pensador profundo, por la manera en que hacía buenas preguntas. Siempre decía, «¿Por qué piensas eso?» Me hizo dar cuenta de que debía saber defender mi punto de vista. Un día fuimos a escuchar una conferencia de un conocido filósofo que habló sobre el tema de la ética. Me llamó la atención que en todo su discurso no defendió ninguna posición. Simplemente arrojaba sus opiniones sobre cualquier tema. Volví a la clase indignado, y seguro de que nuestro profesor lo iba a criticar duramente por eso. Cuando el profesor pidió nuestra opinión del discurso, levanté la mano, convencido de que todos iban a aplaudir mi comentario. Yo dije, «Fue interesante, pero no defendió ninguna de sus opiniones». ¿Sabe lo que me dijo el profesor? «¿Por qué piensas que debería defender sus opiniones?» ¡No lo pude creer! En un instante todo me quedó claro. El profesor había estado jugando con nosotros durante todo el semestre. Él no tenía ninguna respuesta, y solamente pretendía ser sabio, haciéndonos defender cualquier comentario con su fácil pregunta, «¿por qué?»

Después de esta revelación, empecé a cuestionar las presuposiciones más fundamentales de mi enseñanza universitaria. Fueron los libros de Francis Schaeffer y Cornelius Van Til los que me ayu-



daron a ver el problema del relativismo y de la pretendida subjetividad de la verdad. Me llevaron a entregar, no solamente mi corazón, sino también mi cabeza, a Jesucristo. En realidad, fue como una «segunda conversión».

No me entiendan mal. La Biblia enseña que hay una sola conversión, teológicamente hablando. Sin embargo, algunos vivimos una vida tan dividida entre nuestra fe cristiana y nuestros pensamientos no cristianos, que necesitamos un cambio radical en nuestra forma de pensar, tan radical que podríamos llamarlo una conversión intelectual.

Después de mis luchas, prometí ayudar a otros que estuvieran dudando de su fe. En realidad, eso es lo que me ha motivado a trabajar en el ministerio. Quisiera entregar este libro al Señor como un cumplimiento parcial de esa promesa que le hice.

# Capítulo 1

## La esquizofrenia intelectual<sup>1</sup>

«*Ya no hay una mente cristiana.*»

HARRY BLAMIRE<sup>2</sup>

Los evangélicos padecemos de «esquizofrenia intelectual». Cuando se trata de un tema teológico o «espiritual», buscamos respuestas basadas en las enseñanzas de las Escrituras, pero cuando se trata de otros temas como la política, la economía, o el arte, por ejemplo, frecuentemente nuestras opiniones no tienen ninguna relación con nuestra fe cristiana. El resultado es que proyectamos una especie de «doble personalidad».

En el momento de escribir estas líneas, hay un tema discutido mundialmente: la guerra de Estados Unidos contra Irak (2003). Algunos están a favor, y otros en contra. No pretendo resolver esta discordia, pero lo que me llama la atención es la manera en que se conversa acerca del tema entre cristianos. Escucho comentarios simplistas como «¡Esto es imperialismo!» por un lado, y «¡Saddam Hussein es una amenaza!» por otro lado. Algunos reclaman que no ha sido probado que Irak tenga armas nucleares, y que por tanto debemos dejarlos tranquilos. Otros advierten que si no detenemos a Irak, ellos nos atacarán a nosotros. Lo curioso es que no he escuchado a casi *nadie* hablar de una *perspectiva cristiana de la guerra*. Hay bastante literatura cristiana y hay pasajes bíblicos que nos pueden orientar acerca de la guerra, pero no escucho referencias a esto en nuestras conversaciones. Y yo soy tan culpable como los demás. ¿Por qué no formamos nuestras opiniones acerca de este tema actual de la misma manera que formamos nuestras convicciones teológicas? Tengo la impresión de que muchos cristianos repiten simplemente lo que han leído en el diario o en su revista secular favorita.

También creo que muchas opiniones acerca de temas actuales reflejan más *pragmatismo* que cristianismo. Es decir, en vez de pre-

---

<sup>1</sup> Cuando estuve en Chile (1978-1999), una de las clases que enseñé en el seminario durante varios años fue «filosofía cristiana». La mayor parte de este libro son actualizaciones del contenido de esas clases.

<sup>2</sup> Harry Blamires, *The Christian Mind* [La mente cristiana] (Ann Arbor, Michigan: Servant Books, 1963), p. 3.

guntarnos cuáles son los principios éticos bíblicos, nos preguntamos «¿qué pasaría si...», y basándonos en nuestra especulación de las posibles consecuencias, tomamos decisiones importantes. Recuerdo, cuando vivía en Costa Rica en el año 1977, conversaciones con otros misioneros acerca del Canal de Panamá. Algunos decían que los Estados Unidos no debería entregar el canal a los panameños porque no lo manejarían bien. No escuché comentarios acerca de lo que sería *justo*. Cuando fui a Chile en el año 1978, había una diferencia marcada de opiniones acerca del presidente Pinochet. Algunos defendían la dureza de los primeros años de su régimen, diciendo que era «necesaria» para frenar a la oposición. Repito que no pretendo analizar estos temas en este momento, porque son bastante complejos. Solamente quiero mostrar la manera en que frecuentemente formamos opiniones basadas en nada más que **los «resultados»**.

Haga un experimento: trate de conversar con un amigo cristiano acerca de algún candidato político en su país. Es muy probable que solamente hará comentarios pragmáticos (positivos o negativos) acerca de lo que pasaría si fuera elegido. «Si este fuera presidente, nuestra economía mejoraría». «Si este otro fuera elegido, aumentaría el crimen». No hay nada malo en especular acerca de las posibles consecuencias de la elección de algún político. Sin embargo, esto no es suficiente, porque no refleja una evaluación profunda basada en principios bíblicos. Debemos estar haciendo preguntas como: ¿Cuáles son las pautas bíblicas acerca de la economía y la política? ¿Cuál es el propósito de un gobierno civil, según la Biblia? ¿Cuál es la posición de tal candidato acerca de estos temas?

### **A. La falta de integridad intelectual**

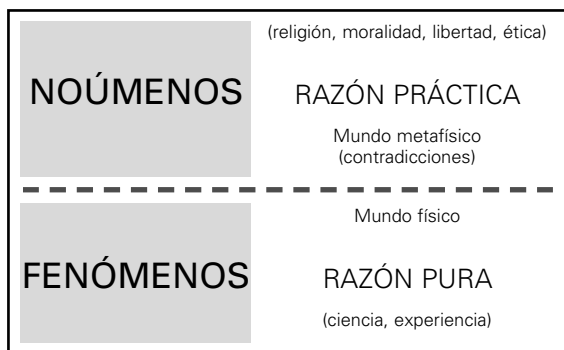
Tal como nos falta integridad moral, nos falta integridad intelectual. Recuerdo cuando estaba estudiando en el seminario a muchas personas que yo consideraba espiritualmente maduros y teológicamente astutos. Sin embargo, ¡no podía creer el cambio de personalidad que veía cuando salíamos a jugar deportes! Algunos de estos gigantes espirituales se convertían en niños traviosos en la cancha. Cuando salía la pelota un poquito fuera de la cancha, decían que no había salido. Cuando un compañero estaba en su camino, no tenían

escrúpulos en golpearlo fuerte con su cuerpo, botándolo al suelo. Cuando perdían el partido, se enojaban. Los amigos del seminario que estaban en el otro equipo eran archí enemigos en la cancha. Esto les parecía lo más natural, y jamás cuestionaban esta ética deportiva. Yo veo que sucede algo parecido en el campo intelectual, y con nuestras convicciones. Sin darnos cuenta, a menudo nos transformamos en pensadores no creyentes cuando hablamos de ciertos temas. Incluso, algunos ni siquiera se han preguntado si *hay* una perspectiva cristiana de la ciencia, del gobierno, de la economía, del arte, o de la música.

En parte, esta inconsecuencia se debe a la secularización de la educación pública. Insisten en que dejemos a Dios afuera cuando entramos a la sala de ciencias naturales. El instructor puede enseñar la teoría de la evolución como si fuera un hecho comprobado, pero si un alumno se atreve a hablar de la creación, será acusado de mezclar la religión con la ciencia. Estudiamos las conclusiones de los psicólogos acerca de la naturaleza del hombre, sin derecho a cuestionar las presuposiciones. En mi primer año de la universidad, el primer día de clases, el profesor de filosofía preguntó cuántos creíamos en Dios. Cuando la mitad de los alumnos levantó la mano, él dijo: «Bueno, espero que al final del semestre, todos vean que no hay ninguna razón para creer en Dios». Su plan dio buenos resultados con mi hermano mayor, pero fue precisamente este desafío el que me hizo acercarme más al Señor. Me he preguntado muchas veces, ¿qué sucedería a un profesor que declara su intención de convencer a todos sus alumnos que Dios existe? ¡Estoy bastante seguro que sería despedido!

También podemos culpar en parte a Tomás de Aquino por haber hecho una separación entre la fe y la razón, entre lo «espiritual» y lo «secular». Usamos nuestra razón para estudiar la naturaleza hasta cierto punto, y después tenemos que usar la fe y mirar las Escrituras para entender las cosas espirituales. Por ejemplo, podemos llegar a creer en Dios a través de la naturaleza y el uso de la razón, pero tenemos que leer la Biblia y ejercer la fe para creer en la Trinidad. Esta dicotomía permitió una separación entre la fe y la razón, entre lo espiritual y lo natural, que ha sido dañina. Muchos cristianos piensan que pueden hablar de la ciencia sin referirse a la fe o a la Biblia, y otros piensan que pueden hablar de la fe, rechazando la ciencia y la razón.

Kant también destacó esta separación. Distinguió entre el mundo de los «noumenos» y el mundo de los «fenómenos», entre el mundo metafísico y el mundo físico. La razón «pura» funciona en el mundo físico, pero en el mundo metafísico, solamente funciona la razón «práctica». La religión, la moralidad la libertad, y la ética están en el mundo de los «noumenos», un mundo lleno de contradicciones.



Así se formó una dicotomía dañina. La ciencia llega a ser razonable y objetiva, mientras los asuntos religiosos son ambiguos y contradictorios. Algunos niegan el uso de la fe para la interpretación de la naturaleza, y otros niegan el uso de la razón para interpretar los asuntos «religiosos» (el existencialismo).

Sin embargo, las instituciones de educación no tienen la mayor parte de la culpa, Tomás de Aquino no tiene la culpa, y Kant no tiene la culpa. La culpa principal es de nosotros los evangélicos. Hemos abandonado la batalla por la verdad. Ingenuamente nos hemos puesto los anteojos de los no creyentes para investigar la creación de Dios. Hemos entregado el mundo en bandeja a los incrédulos.

Harry Blamires arguye que «ya no hay una mente cristiana», que el pensamiento cristiano ha sido secularizado. Con «mente cristiana», no se refiere a individuos que piensan, sino a «un conjunto de conceptos y actitudes colectivamente aceptados», una corriente de pensamiento cristiano para guiarnos, una escuela de pensamiento con que podamos dialogar. Opina que tenemos que buscar amigos no cre-

yentes para conversar con profundidad temas de actualidad o temas de literatura seria<sup>3</sup>. Me gustaría poder decir que no tiene razón, pero creo que su observación es bastante acertada en general.

Sin embargo, hay excepciones, y creo que ha habido una mejora durante los últimos años. Permítame mencionar solamente algunos ejemplos para despertar el interés en ellos. Uno de mis autores favoritos es C. S. Lewis. Muchos no saben que él era evangélico (anglicano), pero sus novelas para niños (serie de Narnia) han sido traducidas y leídas en muchos países del mundo. Sus libros teológicos y filosóficos están al nivel de los más eruditos de nuestra época. Lewis fue modelo de testimonio claro y brillante de una cosmovisión cristiana. Él propuso que nuestra influencia cristiana es aun más fuerte cuando tratamos temas diversos con un enfoque cristiano que temas propiamente «espirituales».

«Creo que cualquier cristiano que está calificado para escribir un buen libro popular acerca de cualquiera ciencia puede lograr mucho más que algún trabajo directamente apologético. La dificultad que enfrentamos es esta. Podemos hacer (frecuentemente) que la gente escuche el punto de vista cristiano durante una media hora o más; pero en el momento en que se van de la sala en que hacíamos el discurso, o en el momento en que dejan al lado nuestro artículo, son sumergidos inmediatamente de nuevo en un mundo en que la posición opuesta se da por sentada.

Lo que queremos no son más libros acerca del cristianismo, sino más libros escritos por cristianos acerca de otros temas —con su cristianismo latente.

Esto se puede ver más fácilmente cuando lo vemos al revés. Nuestra fe no será sacudida fácilmente cuando leemos un libro acerca del hinduismo. Pero si leyéramos un libro básico acerca de la geología, la biología, la política, o la astronomía, y encontráramos que sus implicaciones eran hindúes, eso sí nos sacudiría. No son los libros escritos directamente en defensa del materialismo los que hacen

---

<sup>3</sup> Blamires, p. 4.

que el hombre moderno sea materialista; son las presuposiciones materialistas de todos los demás libros. De la misma manera, no son los libros acerca del cristianismo los que realmente inquietarán a una persona. Más bien le inquietará cuando, buscando una introducción breve a alguna ciencia, encuentra que el mejor libro en el mercado fue escrito por un cristiano.»<sup>4</sup>

Francis Schaeffer fue un modelo para muchos en su manera de analizar el pensamiento y la cultura occidental desde una perspectiva cristiana. Hay muchos holandeses que han estado reflexionando cristianamente acerca de distintos aspectos de la cultura. H. R. Rookmaaker enseñó acerca del arte (*El arte moderno y la muerte de una cultura*). Herman Dooyeweerd profundizó acerca de la filosofía (*Las raíces de la cultura occidental*). Cornelius Van Til ha hecho un análisis importante de la filosofía en sus libros de apologética (*La defensa de la fe*). El ejemplo de Abraham Kuyper (1837-1920) ha dado ánimo a algunos evangélicos que sienten el llamado a participar en la política, al ser primer ministro de Holanda. En América Latina los autores de artículos y libros de la Editorial Certeza han hecho un impacto en el pensamiento cristiano: René Padilla, Samuel Escobar, y Pablo Deiros, por ejemplo. Salvador Dellutri ha escrito libros sobre filosofía (*La aventura del pensamiento y El mundo al que predicamos*). La teología de liberación fue una corriente poco bíblica, pero produjo mucha reflexión del cristiano, como reacción a sus errores, acerca de la política, la economía, y la situación actual de pobreza. Uno de los autores hispanos más recientes que está haciendo un impacto con su análisis cristiano es Antonio Cruz de España (*Postmodernidad, Sociología; una desmitificación, Bioética cristiana*). En el campo de la psicología hay mucho progreso, ya que la consejería ha sido un aspecto clave del ministerio de la iglesia (para mencionar unos pocos: Larry Crabb, Norman Wright, Paul Tournier, Clyde Narramore, Jorge León, el grupo EIRENE, y el grupo del PEPP en Chile —Ricardo Crane, Jorge Sobarzo, Felipe Cortés, y Vladimir Rodríguez). Charles Colson está haciendo un esfuerzo admirable por analizar los acontecimientos actuales, las corrientes de

<sup>4</sup> God in the Dock [Dios en el dique] (Grand Rapids: Eerdmans, 1970), p. 93. Citado por John Fisherman en Fearless Faith [Fe sin miedo] (Eugene, Oregon: Harvest House, 2002), pp. 146, 147.

pensamiento, y las novedades culturales, desde una perspectiva cristiana (*Y ahora ¿cómo viviremos?*). William Romanowski (*Eyes Wide Open; Looking for God in Popular Culture*), Kenneth Myers (*All God's Children and Blue Suede Shoes*), Douglas Groothuis (*Truth Decay*), y John Fischer (*Finding God Where You Least Expect Him*) son nombres de algunos autores que están reflexionando cristianamente acerca de la cultura actual en los Estados Unidos. Hay muchos más que podríamos nombrar, pero he mencionado algunos para dar una idea de qué se trata. No es que esté de acuerdo con todas las enseñanzas de estos autores, pero por lo menos debemos felicitarlos por su esfuerzo en hacer un aporte a una «mente cristiana».

Algunos de los pensadores más destacados de la historia occidental han sido cristianos: filósofos-teólogos como Agustín, Anselmo, y Tomás de Aquino, escritores como Dante, Dostoievsky, y Tolstoi, pintores como Rembrandt, músicos como Johann Sebastián Bach, por ejemplo. No obstante, en nuestra época, pocos cristianos serían nombrados entre los más destacados.

Los evangélicos siempre hemos sido una minoría, especialmente en España y América Latina. Hemos tenido que luchar para tener una voz y una participación en los acontecimientos culturales y civiles. Creo que con el crecimiento de la iglesia evangélica y con la superación del nivel educacional entre los evangélicos, la situación cambiará, pero siempre habrá un largo camino por andar.

## **B. El desafío bíblico**

Las Escrituras nos desafían a pensar cristianamente, a «renovar nuestro entendimiento», y a «llevar todo pensamiento cautivo».

### Romanos 12.2

*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

### 2 Corintios 10.5

*...derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo*



La primera pieza de la armadura que debemos ponernos es la «verdad».

Efesios 6.14.

*Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad.*

Cuando Dios creó al hombre, le dio la tarea de «señorear» sobre los animales, y a «sojuzgar la tierra».

Génesis 1:26-28

*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.*

Imaginemos que el hombre no hubiera caído en pecado; ¿qué habría sucedido? Yo creo que habría desarrollado una sociedad perfecta. Habría poblado la tierra, y habría creado maneras de alimentarse y subsistir, haciendo necesarias algunas formas de organización. Por ejemplo, habría establecido pautas para el intercambio de productos, habría aprendido a cooperar en el cuidado de las ovejas, el ganado, y otros animales, habría posiblemente cooperado en la educación de sus hijos, y habría organizado estructuras de supervisión de las actividades de la población. Es decir, habría hecho muchas de las mismas cosas que ha hecho el hombre, pero sin los efectos dañinos y conflictivos del pecado. Esto lo llamaría «el reino de Dios». Esta orden de ser mayordomos sobre la tierra ha sido llamada «el mandato cultural», porque sugiere un proceso de dominio sobre cada aspecto de la vida humana.

El problema es que el hombre falló y acabó con el plan de un desarrollo perfecto del reino de Dios. Ahora el reino de Dios solamente puede ser establecido a través de una previa renovación espiritual. Jesucristo tuvo que entregarse a sí mismo como castigo en nuestro lugar, para que pudiéramos ser reconciliados con

Dios y renovados, antes de poder empezar a reconstruir el reino de Dios.

La redención que Cristo nos compró incluye más que una simple póliza de seguro eterno. Nuestra salvación incluye una restauración total de todos los efectos negativos de la caída.

Efesios 1:7-10

*...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.*

Colosenses 1:19-20

*...por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*

La primera actividad «científica» del hombre fue el proceso de poner nombres a los animales.

Génesis 2.19

*Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.*

Esto no puede haber sido un simple juego, poniendo nombres al azar. Imagino que incluía algún tipo de clasificación, algo parecido a lo que hacen los biólogos hoy en día, aunque de una manera menos sofisticada.

Jesús es el Señor de todo. No hay ningún aspecto de la vida, no hay ninguna área de pensamiento que no sea Su territorio. Como cristianos, deseamos que Dios sea glorificado en todo.

### C. Cómo desarrollar una cosmovisión cristiana

Una cosmovisión cristiana es una mentalidad formada por presuposiciones bíblicas para reflexionar cristianamente acerca de todas las áreas de la vida. Ha sido llamada un «enfoque de vida cristiano», una «mente cristiana», una «filosofía cristiana», una «wel-tanshaung» (alemán), o una «world and life view» (inglés). Es un proceso en que el Señor nos sana de nuestra «enfermedad» de «esquizofrenia intelectual».

La cosmovisión cristiana no incluye todas las respuestas, sino que son pautas basadas en enseñanzas bíblicas para guiar la reflexión. Se emplea la base cristiana como punto de referencia para conversar sobre cualquier tema. Reflexiona de una manera cristiana acerca de todo. En una frase, son «lentes cristianas» para ver el mundo<sup>5</sup>.

#### 1. El concepto cristiano de la verdad.

Una cosmovisión cristiana presupone un concepto cristiano de la verdad:

- La verdad no es relativa, sino absoluta. No es diferente para cada persona. No cambia de un día a otro. Sigue siendo la verdad, aunque yo no la entienda o no la crea.

- No es subjetiva, sino objetiva. No depende de mi mente, sino de la mente de Dios. No está dentro de mí, sino dentro de Dios.

- No es independiente de Dios, sino que Dios tiene que revelarla al hombre.

- No hay verdades «sueltas» que yo pueda conocer, sin la ayuda de Dios. No es algo que el hombre alcance por sí mismo. Si Dios no me revela la verdad, no la puedo conocer.

Toda la verdad proviene de la mente de Dios.

- No es dialéctica, sino exclusiva. Lo que no está de acuerdo con la mente de Dios, está equivocado. No es una «sopa» en que muchos ingredientes mejoran el sabor. Es un «filete» rico que se come solo. La verdad es un sistema unido en la mente de Dios. Algunos ingredientes echan a perder el sabor, porque no son la verdad.

- No evoluciona, sino que es eterna. Lo más nuevo no es neces-

---

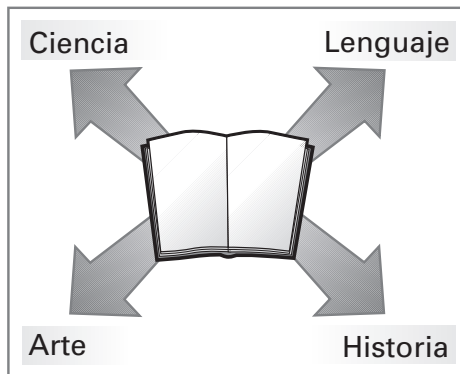
<sup>5</sup> Juan Calvino usa la ilustración de «anteojos» en *Institución de la religión cristiana*, Libro I, sección 6, párrafo 1.

riamente lo más correcto. Incluso, si pienso algo realmente «original», ¡es una mentira!, porque si pienso algo verdadero, Dios ya lo pensó.

- La verdad se encuentra revelada al hombre en la Biblia y en la creación. Las dos fuentes no se contradicen. Por lo tanto, para pensar correctamente, hay que «pensar los pensamientos después de Dios» (Cornelius VanTil)<sup>6</sup>, y para pensar los pensamientos de Dios, hay que pensar de acuerdo con la Biblia.

## 2. El uso de la Biblia en la cosmovisión cristiana.

La Biblia nos da las presuposiciones, las pautas, para estudiar la creación. La Biblia nos orienta para reflexionar acerca de todos los aspectos de la vida. Nos ajusta los lentes para ver al mundo con más exactitud. Es posible que en esta tarea no encontremos siempre textos bíblicos que traten directamente nuestro tema de estudio, pero los principios bíblicos sirven como fundamento.



## 3. La relación entre la filosofía cristiana y la teología

La filosofía cristiana es una rama de la teología.

1) La teología sistemática estudia la Biblia para sistematizar temas de Dios, el hombre, y la salvación.

<sup>6</sup> Cornelius Van Til, *Nature and Scripture* [La naturaleza y la Escritura], p. 278, también en *Common Grace* [La gracia común], p. 28, citado por Greg Bahnsen en *Van Til's Apologetic* [La apologética de Van Til] (Phillipsburg, New Jersey: P&R, 1998), p. 225. Vea también *The Defense of the Faith* [La defensa de la fe] (Phillipsburg, New Jersey, Presbyterian and Reformed, 1979), pp. 47,48. Van Til también dice que el pensamiento cristiano debe ser «analógico» (*In Defense of the Faith; Doctrine of Scripture*, Presbyterian and Reformed, 1967, pp. 12-15, y *Defense of the Faith*, 1979, p. 44). En otro lugar dice que «...nuestras nociones o nuestros conceptos son réplicas finitas de las nociones de Dios». (*Introduction to Systematic Theology*, citado en *Jerusalem and Athens*, Presbyterian and Reformed, 1971, p. 325).

2) La teología bíblica estudia temas bíblicos en el orden de la historia de la revelación y en el contexto del plan de redención.

3) La teología histórica estudia la historia del desarrollo de las doctrinas.

4) La apologética estudia la defensa de la fe.

5) La filosofía cristiana utiliza pautas bíblicas para estudiar temas extra-bíblicos relacionados con la cultura, las ciencias, las humanidades y las bellas artes.

La teología sistemática y la teología bíblica se concentran más en la Biblia misma, mientras la teología histórica enfoca la historia, la apologética pone énfasis en comprender el pensamiento no cristiano, y la filosofía cristiana estudia temas como la política, la economía, el arte, la música, y las ciencias, usando principios bíblicos. Por lo tanto, la Biblia no proporciona respuestas tan exactas y claras muchas veces en el campo de la filosofía cristiana como en la teología sistemática. Sin embargo, la Biblia es el fundamento de toda teología.

La Biblia provee las presuposiciones fundamentales para orientarnos. Por ejemplo, aunque la Biblia no explica específicamente cuál es el mejor programa económico o cuál es el mejor sistema de gobierno civil, nos enseña algunos principios acerca del uso de las propiedades, de la mayordomía, y de la autoridad del estado. Al decir que no explica «específicamente» el mejor programa económico, no significa que esto sea una falla en la Biblia, sino que no es el propósito de la Biblia. La Biblia nos da pautas, y cada uno tiene que sacar las conclusiones específicas, de acuerdo con los principios bíblicos, y tomar las decisiones en la mejor forma que pueda. Esto implica que hay más «áreas grises» en la filosofía cristiana que en la teología, y que deberíamos permitir más libertad de opinión en la filosofía cristiana. Donde la Biblia no enseña algo específico, hay libertad.

#### 4. Cómo hacerlo.

Los prerequisites:

Para desarrollar una cosmovisión cristiana, en primer lugar tenemos que conocer la Biblia. Las Escrituras son la fuente principal de nuestras convicciones. Pero además, debemos conocer el mundo en que vivimos. El proceso de desarrollar una cosmovisión no es un ejercicio teórico simplemente; está relacionado con todo lo

que nos rodea: la naturaleza, el gobierno, el arte, y la escuela, por ejemplo. Finalmente, debemos conocer el pensamiento secular y cristiano acerca del tema. Entramos en un diálogo con los demás.

Los pasos:

Hacerse preguntas

Antes de realizar nuestro estudio, empezamos con alguna inquietud. Sin preguntas, no encontraremos respuestas. Por ejemplo, podríamos preguntarnos: ¿Cuál es la mejor forma de economía? ¿Cuál es el mejor partido político en nuestro país? ¿Cuál es la diferencia entre el arte cristiano y el arte secular?

Examinar la enseñanza bíblica

Después de plantear alguna pregunta, investigamos la enseñanza bíblica relacionada con el tema. Posiblemente no encontremos enseñanza explícita o directamente relacionada, pero sí principios generales.

Leer lo que dicen otros

Es necesario informarse de las opiniones de otros, tanto cristianos como no creyentes. Durante siglos de estudio, debe haber bastante escrito sobre los temas más importantes.

Examinar la Biblia de nuevo

Después de investigar los postulados de otros, conviene volver a estudiar la Biblia de nuevo. Seguramente los escritos examinados han hecho reflexionar de otra manera sobre el tema, y conviene revisar las Escrituras de nuevo.

Reflexionar y meditar

Ahora el proceso requiere reflexión y meditación. Que el Señor guíe nuestros pensamientos. Esto no es un ejercicio meramente intelectual. Es un ejercicio espiritual. Debemos consagrar nuestros pensamientos al Señor y pedir Su sabiduría.

Sacar conclusiones propias

Finalmente, tenemos que llegar a algunas conclusiones. Posiblemente no sean conclusiones finales, y probablemente vamos a modificarlas con el pasar de los años. Sin embargo, tene-

mos que vivir en este mundo de acuerdo con nuestras convicciones cristianas.

### Ejemplo

Por ejemplo, alguien podría tener una inquietud sobre la mejor forma de economía.

1) Quizás quiera comparar el socialismo con el capitalismo. ¿Qué sistema refleja mejor los valores cristianos?

2) Debo estudiar primero la Biblia, por ejemplo pasajes como Levítico 25, los profetas, 2 Corintios 8, y Hechos 2-4.

3) Después, hay multitudes de libros acerca del tema, como *El espíritu del capitalismo democrático* de Michael Novak, *La fe en busca de eficacia* de José Míguez Bonino, y *Ni pobreza ni riquezas* de Craig Blomberg. Podríamos leer libros clásicos y polémicos como *La riqueza de las naciones* de Adam Smith y *El capital* de Marx.

4) Debo volver a estudiar la Biblia, comparando los conceptos de la lectura con las enseñanzas bíblicas.

5) Debe reflexionar, anotar ideas, tratar de pensar cristianamente y bíblicamente sobre el tema.

6) Saco mis conclusiones. Serán algo tentativas al principio, pero puedo ganar más seguridad mientras las pongo a prueba en diálogo con otros, y mientras sigo leyendo acerca del tema.

Este es un proceso continuo de análisis. La reflexión gira en torno al mundo y la Biblia. Cuanto más conocemos la Biblia, mejor comprendemos al mundo, y cuanto más conocemos al mundo, mejor comprendemos la Biblia. ¡Lo bueno de esta aventura es que estamos siempre descubriendo algún aspecto nuevo de la verdad! Seremos como un escalador que sube cada vez más cerca de la cumbre de la montaña; cuánto más alto sube, más claramente ve el panorama.

### D. No tenemos excusa

Es de esperar que el no creyente viva en forma inconsecuente. Está tratando de vivir en un mundo creado por Dios de acuerdo con una filosofía que excluye a Dios. Esto lo lleva inevitablemente a contradecirse. Miguel de Unamuno apunta a la incongruencia entre los dos tomos de Kant: *La crítica a la razón pura* y *La crítica a la*

*razón práctica*. Dice que hay un Kant filósofo y un Kant hombre «de carne y hueso». Opina que en la segunda obra acerca de la razón práctica, «Kant reconstruyó con el corazón lo que con la cabeza había abatido». Mientras el filósofo racional niega a Dios, el hombre sentimental cree en el «Dios de la conciencia», el «autor del orden moral»<sup>7</sup>.

Unamuno considera que el hombre sentimental es el verdadero hombre.

El hombre, dicen, es un animal racional. No sé por qué no se haya dicho que es un animal afectivo o sentimental. Y acaso lo que de los demás animales le diferencia sea más el sentimiento que no la razón. Más veces he visto razonar a un gato que no reír o llorar. Acaso llore o ría por dentro, pero por dentro acaso también el cangrejo resuelva ecuaciones de segundo grado.

Y así, lo que en un filósofo nos debe más importar es el hombre<sup>8</sup>.

Como cristianos, debemos esperar algo más consecuente de parte de nosotros mismos. Tenemos un concepto de vida con el cual podemos vivir en forma armoniosa. Por un lado, cuando no lo hacemos, estamos negando lo que decimos creer. Por otro lado, cuando lo hacemos, es un testimonio fuerte a la verdad del evangelio. Debemos buscar mayor integridad entre nuestra teología y nuestras ideas acerca de otros aspectos de la vida, entre nuestro intelecto y nuestro sentimiento, entre nuestros pensamientos y nuestras acciones.

Hay una película llamada «A Beautiful Mind» [Una mente bella], que proporciona una excelente ilustración de la situación del no creyente. Está basada en la historia verídica de John Nash, un genio matemático que recibió el premio Nóbel por una teoría nueva. Este genio sufría de esquizofrenia, viendo a personas que no existían. (Así era en la película; en la vida real, solamente escuchaba voces.) Deseando tanto hacer algo importante, imaginaba que ayu-

<sup>7</sup> Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida* (Madrid: Akal, 1983), pp. 59-60.

<sup>8</sup> Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, p. 59



daba al gobierno de los Estados Unidos a descifrar códigos de los rusos, y a encontrar mensajes de actividades de espionaje. Entre las personas que imaginaba, había una niña de aproximadamente diez años de edad. Un día, Nash descubrió una inconsecuencia importante en su mundo imaginario: habían pasado muchos años, ¡pero la niña seguía siendo una niña de diez años! Así pudo darse cuenta de que era no era real. Esto fue el comienzo de un proceso de mejoramiento. Así es el no creyente. No es que sea un enfermo mentalmente, pero está tratando de vivir una vida que no coincide con lo que Dios ha puesto en su mente y en su corazón.

La esposa de John Nash es un modelo para nosotros, porque tuvo un papel clave en su proceso de sanidad. Ella lo amaba y le ayudaba, a pesar de sus dificultades. Estaba siempre a su lado, viviendo una vida «normal», y no lo abandonaba. Ese es nuestro papel entre los no creyentes. Debemos amarlos y quedarnos a su lado, a pesar de su inconsecuencia, viviendo la verdad que afirmamos. Así ellos podrán ver nuestra coherencia de vida y pensamiento, en contraste con su propia confusión e inseguridad. La integridad intelectual y la armonía entre nuestro pensamiento y nuestra vida son aspectos fundamentales de nuestro testimonio.

### **Preguntas de repaso**

1. ¿En qué sentido padecemos los evangélicos de «esquizofrenia intelectual»?
2. ¿En qué sentido muchos comentarios acerca de temas actuales reflejan un «pragmatismo»?
3. Mencione tres causas parciales de la inconsecuencia intelectual.
4. ¿Quién tiene la mayor culpa en permitir una dicotomía en el pensamiento cristiano?
5. ¿Qué quiere decir Blamires cuando dice que no hay una «mente cristiana»?
6. Mencione los primeros dos pasajes bíblicos citados en el texto que nos desafían a desarrollar una cosmovisión cristiana.
7. ¿Qué es el «mandato cultural»?
8. ¿Qué incluye nuestra salvación?, según Efesios 1.7-10 y Colosenses 1.19-20.

9. ¿Cuál fue la primera actividad «científica» del hombre?
10. ¿Qué es una «cosmovisión cristiana»?
11. ¿Cómo se usa la Biblia en el desarrollo de la cosmovisión cristiana?
12. ¿Cuál es la relación entre la filosofía cristiana y otras ramas de la teología?
13. ¿Cuáles son los pasos para desarrollar una perspectiva cristiana de algún tema?
14. ¿En qué sentido la esposa de John Nash es un modelo para nosotros?

### **Preguntas de reflexión**

1. ¿En qué aspecto de su vida está actuando usted en forma inconsecuente con sus creencias?
2. ¿En qué áreas de estudio tiene más problemas en armonizarlas con su fe cristiana?
3. ¿En qué medida sufre usted de «esquizofrenia intelectual»?



## Capítulo 2

# La guerra por la verdad<sup>9</sup>

### Introducción

La tragedia de Nueva York el 11 de septiembre de 2001 ha despertado una gran inquietud entre los cristianos acerca de las intenciones de los musulmanes. Aunque fue un acto político de terrorismo, no deja de ser una muestra de su actitud hacia los cristianos. Sabemos que los Estados Unidos ya no es un país tan caracterizado por una ideología o una ética cristiana. Sin embargo alguien como Ben Laden, equivocado o no, lo considera un país «cristiano», y por lo tanto promueve actos de violencia en su contra. En realidad no debería sorprendernos tanto. Hace siglos que los fieles del Islam persiguen a los cristianos. En países como Sudán, torturan a los cristianos, cortando sus piernas para que no evangelicen. Es impresionante escuchar que siguen caminando de rodillas para compartir su fe. Hay otros países como Pakistán y Arabia Saudita, donde sufren diariamente los cristianos. Creo que hemos subestimado la amenaza de esta religión unida con la política en una teocracia.

Los cristianos están sufriendo más que nunca en la historia. Hubo más de 100 millones de mártires cristianos en el siglo XX<sup>10</sup>, más que las víctimas de todas las guerras combinadas del mismo siglo<sup>11</sup>. 160.000 cristianos perdieron la vida por causa de su fe solamente en el año 1996<sup>12</sup>.

No obstante, me preocupa aún más otra guerra que es menos visible, pero más peligrosa. Es la guerra de las ideas. Es la guerra entre la verdad y la mentira. Jesús nos advirtió que seríamos entregados a la tribulación y que seríamos aborrecidos (Mateo 24.9). Pero también el Nuevo Testamento aclara que nuestra lucha verda-

---

<sup>9</sup> Este capítulo es una revisión de un discurso presentado al Segundo Congreso para Profesores Evangélicos de Chile, en Valparaíso, el 19 de Julio, 2002.

<sup>10</sup> *World Mission Digest*, citado en: <http://www.family.org/cforum/research/papers/a0012092.html>

<sup>11</sup> WEF Religious Liberty Commission, citado en: <http://www.family.org/cforum/research/papers/a0012092.html>

<sup>12</sup> David C. Barrett, «Annual Statistical Table on Global Mission.» *International Bulletin of Missionary Research*. January 1997, p. 25, citado en: <http://www.family.org/cforum/research/papers/a0012092.html>

dera no es contra sangre y carne, sino contra principados, potestades, gobernadores de las tinieblas y huestes espirituales. En el mismo pasaje, Pablo nos exhorta:

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (Efesios 6.13-15)

Tengo un hijo de diecisiete años y una hija de dieciséis. A veces veo televisión con ellos y escucho la música que les gusta, y converso con ellos acerca del mensaje que se está comunicando. En realidad, están constantemente bombardeados con mensajes sutilmente engañosos. Por ejemplo, en los programas de televisión, casi nunca tienen un personaje cristiano. Si hay uno, normalmente es un fanático cerrado y negativo, poco agradable. Mientras 66 % de la población en Estados Unidos asiste a una iglesia por lo menos una vez al mes, la televisión indirectamente enseña que casi nadie va a la iglesia. Los espectadores, sin que nadie les diga directamente esta descarada mentira, empiezan a creerla. Para un joven que busca aceptación entre sus compañeros, esta influencia le hace esconder sus creencias y su participación en la iglesia.

Veo una hostilidad cada vez más abierta y más intensa hacia los cristianos. Hay un sitio de Internet llamado «Perdiendo mi religión», manejado por personas que antes compartían el mensaje cristiano con sus compañeros de la universidad. Ahora están dedicados a destruir la fe cristiana. Distribuyen su propio folleto titulado «Quédese en la casa los domingos; ahorre un 10%», que explica «Cinco razones por qué ya no somos cristianos». Publican diálogos con cristianos ingenuos que terminan siendo ridiculizados, porque les hacen preguntas que no pueden contestar. Por ejemplo, les preguntan cómo Dios puede mandar a alguien al infierno simplemente porque no cree en Él. «¿Qué opinarías de un padre», preguntan, «que dice a su hijo, ‘si no me amas antes de que cumplas seis años, te voy a quemar en el horno de la cocina?’». «¿Existe libre albedrío en el cielo?», especulan. Cuando el cristiano contesta que sí, entonces le lanza el desafío feo: «¿Cómo sabes,

entonces, que no vas a perder tu fe en el cielo y ser expulsado, tal como le sucedió a Lucifer?» Hace poco escuchamos en las noticias de una señora que manejaba un autobús escolar y oraba el Padre Nuestro con los pasajeros antes de salir de la escuela. Para estar segura que no molestaría a los padres, escribió una carta a cada apoderado, preguntando si estaba de acuerdo. Todos, sin excepción, contestaron, dando su apoyo a esta práctica. Sin embargo, algún supervisor se lo prohibió, diciendo que estaba en contra de la separación de iglesia y estado. No solamente le prohibieron orar con los alumnos; le dijeron que si observaba a algún joven orando, ¡tenía que reprenderlo! Muchos han escuchado del caso en California en que un padre demandó a la escuela por obligar a su hija a decir el saludo a la bandera, porque contiene la frase, «una nación, *bajo Dios...*». Lo que no todos saben es que esta niña era cristiana, y no tenía ningún problema con decir esta frase. Ella y su madre asisten regularmente a una iglesia bautista. Sus padres están divorciados, y solamente su padre es ateo, y ha hecho un escándalo por el saludo a la bandera que se ha usado durante mucho tiempo. Seguramente ustedes pueden contar sus propias anécdotas de persecución. Cuento estos casos como ejemplos de la creciente oposición, y de la guerra de las ideas.

En esta época postmoderna y anticristiana, tenemos que saber defender nuestra fe. Ese es el propósito de la apologética. Quisiera animarles a estar:

siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros (1 Pedro 3.15)

y a obedecer el mandato de Pablo:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12.2)

Analizaremos el pensamiento filosófico actual, comparando especialmente los conceptos de la verdad.

## I. El pensamiento actual

### A. El trasfondo filosófico

Para entender el pensamiento actual, tenemos que analizar el trasfondo. La edad moderna (desde Descartes) ponía su fe en la razón y en la ciencia. No obstante, en nuestra época llamada «post-moderna» se ha perdido la confianza en la razón y en la ciencia<sup>13</sup>. Paul Johnson, en *Tiempos modernos*, plantea que la actitud clave del siglo veinte era la *inseguridad*. Debido a la teoría de la relatividad de Einstein, la declaración de la «muerte» de Dios de parte de Nietzsche, y una inestabilidad política internacional, la inseguridad cautivó la mentalidad del hombre postmoderno. El hombre vive «en un mundo sin guía y a la deriva en un universo relativista»<sup>14</sup>.



• (Rookmaaker, *El arte moderno y la muerte de una cultura*, CLIE, 2003)

Hay un cuadro pintado en el año 1949 por Francis Bacon, llamado «Cabeza VI», que expresa el terror del hombre actual. Muestra a una autoridad religiosa sentada, aparentemente encerra-

<sup>13</sup> Ver por ejemplo, Antonio Cruz, *Postmodernidad* (Barcelona: CLIE, 1996) y *Sociología; una desmitificación* (Barcelona: CLIE/FLET, 2002).

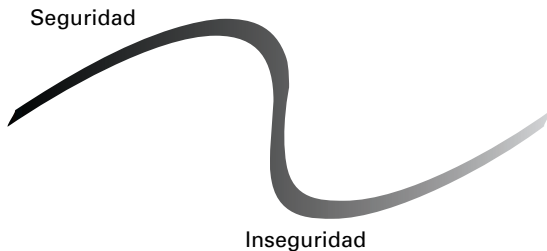
<sup>14</sup> Paul Johnson, *Tiempos modernos* (Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1988), p. 59.

da dentro de un cubo de vidrio, como si estuviera en una exposición; su cabeza está desapareciendo, y no se ve nada desde la nariz hacia arriba, sino solamente manchas negras y las cavidades de los ojos. La única parte de su cabeza que se ve claramente es su boca, abierta en un grito escalofriante. Creo que este cuadro refleja la reacción actual a la filosofía anterior; filosofía de pensadores como Francisco Bacon (que curiosamente lleva el mismo nombre) del siglo XVI (1561-1626). El filósofo anterior fue un empirista que creyó en la razón, la lógica inductiva, y el método científico.

¿Qué pasó entre el primer Francisco Bacon y el segundo? Se dieron cuenta de que si tenían razón los filósofos modernos, entonces el hombre perdía su dignidad y su significado. Si todo es resultado de un proceso impersonal, como habían planteado los filósofos, para ser consecuentes, deben aceptar que los mismos pensamientos también son parte de ese proceso impersonal, y por lo tanto, no tienen significado verdadero. Si el mundo es un gran reloj, moviéndose en forma mecánica, mis propios pensamientos son nada más que otro «tic tac, tic tac» del reloj. El resultado es que no puedo defender mi propia filosofía. El mismo postulado de que el universo es cerrado se destruye solo. No es de sorprenderse que el hombre actual esté gritando desesperadamente como la «Cabeza» en el cuadro de Bacon.

## B. La línea de la inseguridad

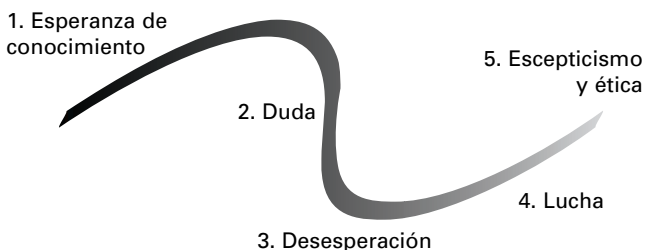
Se puede observar una «línea de la inseguridad» en la filosofía occidental. Básicamente es una vacilación entre la seguridad y la inseguridad.



Pero la situación es un poco más compleja que lo que muestra el gráfico. Esta línea de inseguridad para los griegos pasó por cinco etapas: 1) empezaron con la esperanza de conocer algo de la ver-



dad, 2) después dudaron y 3) perdieron totalmente la seguridad, llegando a la desesperación, 4) lucharon para salir del hoyo de desesperación, y 5) finalmente terminaron hablando de la ética, pero escépticos acerca de la posibilidad de obtener conocimiento seguro.



El filósofo Tales pensaba que podía descubrir la realidad básica detrás de todo; pensaba que esta era el agua (etapa 1). Pero Heráclito destaca el hecho de que todo cambia, que «nunca te bañas dos veces en el mismo río» (etapa 2). Gorgias concluye que si todo cambia, no puedes estar seguro de nada, ni comunicar nada. En el momento que crees saber algo, ese algo ya ha cambiado. Cratilo, consecuente con esto, simplemente dejó de hablar (etapa 3). En este bajón epistemológico aparecen Platón y Aristóteles, tratando de rescatar la posibilidad del conocimiento, o a través de una experiencia mística (Platón, según la alegoría de la cueva), o a través de la lógica (Aristóteles) (etapa 4). Se observa que el hombre no puede soportar la desesperación y la falta total de seguridad. El próximo ciclo en la filosofía griega es dominado por los escépticos y el tema de la ética de parte de los estoicos y los epicúreos. Aceptan la inconsecuencia y la falta de seguridad, pero de todas maneras quieren hablar de la ética (etapa 5).

### Los filósofos griegos



Sucede algo parecido en la filosofía moderna. Los racionalistas (Descartes: «Pienso, luego existo») y los empiristas (Locke: Lo que se ve es lo que se sabe) confiaban en su capacidad de conocer la verdad. Otros empiristas como Hume eran escépticos. Kant (1724-1804) y Hegel (1770-1831) inmediatamente trataron de evitar el bajón de desesperación, rescatando alguna forma de conocimiento, a pesar del cuestionamiento de la lógica y la percepción. Incluso se adelantaron a los más pesimistas, no como sucedió entre los griegos. Kant planteó que nuestro conocimiento es producto de una combinación de dos

### Los filósofos modernos

1. Esperanza de conocimiento  
**Descartes**  
**Locke**

2. Duda  
**Hume**

3. Desesperación  
**Nietzsche, Marqués de Sade**

5. Escepticismo y ética  
**Teología liberal**  
**Teología de liberación**  
**(José Míguez Bonino)**

4. Lucha  
**Kant**  
**Hegel**  
**Existencialismo**  
**(Sartre, Camus)**

cosas: la materia cruda que viene desde afuera de nuestra mente, y nuestro filtro mental que procesa toda percepción. Hegel propuso la dialéctica de las ideas. Según él, el conocimiento humano es la evolución de los pensamientos del gran Espíritu en la mente de los hombres. Nietzsche (1844-1900), quien viene después de Kant y Hegel históricamente, representa el punto más bajo, donde nada tiene sentido (el nihilismo). Un escritor más cercano al tiempo de Kant que representa la desesperación es el Marqués de Sade (1740-1814), conocido por su libertinaje moral y por recibir placer de la crueldad sexual, de donde se deriva el nombre «sadismo»<sup>15</sup>. Los existencialistas como Sartre y Camus, que vienen después de Nietzsche, lucharon para evitar las consecuencias del nihilismo. Camus dijo, «En las profundidades más oscuras de nuestro nihilismo, he buscado solamente la mane-

<sup>15</sup> <http://www.epdlp.com/sade.html>, Obras de Sade: *Justine o los infortunios de la virtud* (1791), *Juliette o las prosperidades del vicio* (1796), *Los 120 días de Sodoma* (publicada póstumamente) y *La filosofía en el tocador* (1795)

ra de salir del nihilismo»<sup>16</sup>. Los teólogos liberales también han perdido la noción de la verdad absoluta, y no creen en la autoridad infalible de las Escrituras, pero todavía defienden sus principios éticos. Para muchos de ellos, Jesús es simplemente un buen ejemplo de moralidad. La teología de la liberación es otro ejemplo de esta inseguridad acompañada por un énfasis en la ética, abogando por la justicia hacia los pobres.

El Marqués de Sade era cínico, entregado a sus vicios, sin preocuparse por las consecuencias.

[He sido] Creado por la naturaleza con inclinaciones ardorosas, con pasiones fortísimas, únicamente colocado en este mundo para entregarme a ellas y para satisfacerlas.

Renuncia a la idea del otro mundo, no lo hay, pero no renuncies al placer de ser feliz y de hacer la felicidad en éste<sup>17</sup>.

Dijo en una carta desde la prisión:

¿Te escandaliza esto quizás, oh ser virtuoso? ¿Te quema esos oídos que desde infancia han sido asaltados por las fábulas de la Iglesia? Pues bien, vete en paz; si los absurdos que te han enseñado son ciertos, si —como te han dicho— hay un infierno en el que serán castigados los que se abandonen al vicio, entonces no cabe duda de que habremos de arder en él. Pero, como diría Blangis, un infierno habitado por los de nuestra misma especie, a pesar de todas las torturas, es mucho más deseable que un cielo ocupado por las criaturas monótonas a quienes se nos presenta como modelos de virtud<sup>18</sup>.

Nietzsche declaró que Dios «está muerto», que la vida no tiene sentido, y que no hay base para la moralidad. Propone que el «superhombre» se libera de la ética del débil y crea sus propias nor-

<sup>16</sup> Quoted from *L'Été by Sire, Universe Next Door*, p. 95.

<sup>17</sup> Marqués de Sade, *Diálogo entre un sacerdote y un moribundo*, 1785, <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/fran/sade/dialogo.htm>

<sup>18</sup> Epilogo de *Diálogo entre un sacerdote y un moribundo*, 1785, escrito desde la Bastilla (<http://www.tvchimes.com/nuevas2002/loscuras/sadeepilogo.html>)

mas; es autosuficiente y tiene una voluntad fuerte. No sólo soporta el sufrimiento, sino puede hacer sufrir a otros sin sentirse mal. Este enfoque influyó en el desarrollo de los tiranos como Hitler, Mussolini, y Stalin. El resultado personal en la vida del filósofo mismo fue la enfermedad mental. Tanto en el Marqués de Sade como en Nietzsche, podemos mirar el pozo inmundo de la crueldad que es producto de la desesperación.

José Míguez Bonino es un representante protestante de la teología de la liberación. Él acepta un concepto de la comunicación que elimina toda certeza. Para él, el significado de alguna comunicación involucra todo su contexto: el tono de voz, la expresión en la cara, los gestos, el trasfondo de cada uno, en fin, una infinidad de factores que rodean y que afectan a las dos personas que están tratando de comunicarse entre sí. Ya que es imposible comunicar una infinidad de factores, también es imposible estar seguro de la validez de la comunicación<sup>19</sup>. Nadie puede estar seguro de que haya comunicado algo perfectamente o que haya entendido algo correctamente. (¡Esto nos recuerda a Gorgias y a Cratilo!) Para Bonino, este problema afecta también la comunicación entre Dios y el hombre; es imposible tener la seguridad de haber entendido a Dios. Bonino animaba a los cristianos a comprometerse con el movimiento marxista revolucionario para ayudar a los pobres y oprimidos, pero admitía que este compromiso era una «alianza inquietante», y que la teología de la liberación podría estar equivocada.

Que nadie piense, entonces, que yo estoy proclamando la «teología de la liberación» tal como ha aparecido en América Latina y en otras partes, como *la* teología del nuevo mundo, o como el precursor de un nuevo cristianismo. Es una simple respuesta inicial y ambigua a una percepción tenue de una nueva tarea y una nueva responsabilidad. Está destinada a morir, que Dios permita que su vida y su muerte sean fructíferas<sup>20</sup>.

El problema es que, a pesar de esta inseguridad, tenía convic-

<sup>19</sup> José Míguez Bonino, *La fe en busca de eficacia* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1977) pp. 118, 119.

<sup>20</sup> José Míguez Bonino, «New Trends in Theology» [Nuevas tendencias en la teología], *Duke Divinity School Review* 42 (otoño, 1997): 141,142.

ciones muy fuertes acerca de la injusticia, las causas de la pobreza, y la ética. Pedía un compromiso con la revolución marxista, incluyendo el posible uso de la violencia, algo bastante radical, considerando la incertidumbre de su filosofía.

Casi cualquier individuo que está buscando la verdad sin Cristo también pasa por este mismo ciclo de certeza, inseguridad, y ética inconsecuente. Muchas personas primero creen que saben algo, después empiezan a dudar de todo. Pero como no pueden vivir con esa incertidumbre total, finalmente desarrollan un estilo de vida basado en su propia ética. Curiosamente, algunas personas que saben que no tienen ninguna base para su ética la defienden ferozmente.

Lo único bueno de esta inseguridad actual es que es una excelente oportunidad para hablar del evangelio y de la Palabra de Dios. Jesús es la verdad, el camino y la vida. La Biblia es la revelación de Dios para la humanidad. ¡Tenemos un mensaje de esperanza y seguridad para nuestros amigos no creyentes!

## **II. El concepto bíblico de la verdad**

### **A. Dependencia o independencia de Dios**

Cuando estaba en la universidad, empecé a dudar de todo lo que me habían enseñado en la iglesia y en mi hogar. Pero el Señor me mostró una noche mirando las estrellas que Él es real, que está allí, y yo entregué mi vida a Él. Le dije que hiciera lo que quería conmigo. Pero pronto me encontré con personas que me hacían dudar de la Biblia. Yo fui al seminario, no porque sentí un llamado a ser pastor o misionero, sino porque buscaba respuestas. ¡Sabía que si no podía estar seguro de la Biblia, no podía estar seguro de nada! Tenía el deseo que creer en ella, pero no podía justificarlo en mi mente.

Tuve la bendición de estudiar con Cornelius Van Til, un apolo-gista de renombre. Fue su exposición de la historia de Adán y Eva en el huerto de Edén la que habló, no a mi cabeza, sino a mi corazón. Decía que, cuando Dios les dijo que iban a morir si comían del árbol de la ciencia del bien y del mal, ellos no tenían que dudar de Su palabra. Dios era su creador, y ellos eran simples criaturas. Su

error, y el comienzo de la caída, era el hecho de cuestionar a Dios. «¡Imagínese!», decía Van Til en nuestras clases, «Adán y Eva pensaron: Me pregunto..., me pregunto....¿quién tendrá la razón, Dios o la serpiente?» Su pecado, decía, fue pretender ser independiente de Dios y juzgar Su Palabra como si ellos fueran superiores a Él. ¡Pero qué insolencia!

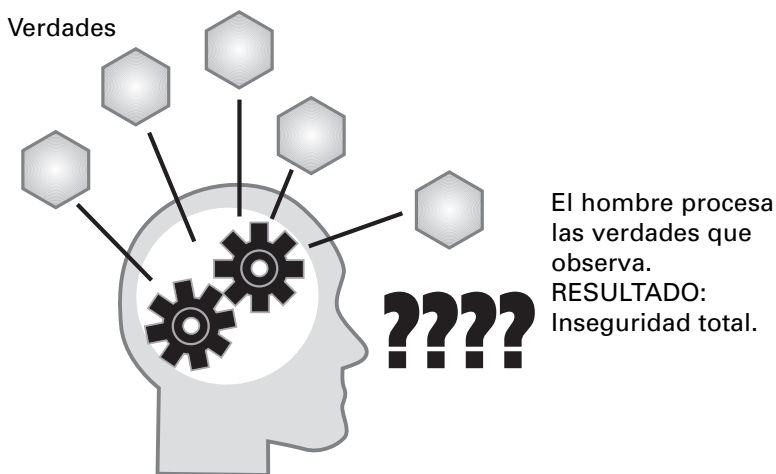
Cuando leí esto, y cuando lo escuché en las clases, me di cuenta que yo tenía la misma actitud acerca de las Escrituras. Estaba poniéndome por encima de la Palabra de Dios, preguntándome si tenía razón. Pedí perdón al Señor, y dejé de cuestionar la Biblia. Ya sabía que Él era la fuente de toda verdad. Pensé: Si Dios dice que la luna es de queso verde, ¡yo cambiaré mi concepto de la luna, del queso, y del color verde! Si Él lo dice, ¡es verdad!

Este es el punto que quisiera destacar. No es que Dios simplemente sea tan inteligente que Él sepa la verdad. ¡Dios inventa la verdad! Cuando Dios piensa, ¡es verdad simplemente porque Él lo piensa!

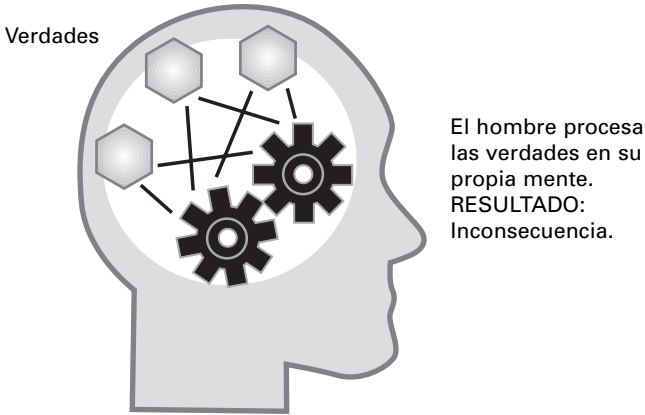
He aquí el problema del hombre que no ha nacido de nuevo: todavía pretende ser el centro de su propio universo, y considera que su propia mente tiene derecho de decidir lo que es la verdad. Tiene dos opciones básicas: a) cree que la verdad está fuera de su mente, pero que él decide lo que acepta, b) cree que la verdad está dentro de su propia mente y que él mismo determina lo que es la verdad. En el primer caso, lo más común, no se considera tan descaradamente la *fuentes* de la verdad, pero se hace el *juez* de la verdad. En el segundo caso, obviamente está tomando el lugar de Dios.

En el primer caso, donde la verdad está fuera de su mente, el pensador tiene un problema serio: no puede estar seguro de nada. Todas las verdades fuera de su mente están relacionadas entre sí, y cualquier nueva verdad que descubra podría contradecir algo que cree. La conclusión es que tendría que saber todo para estar seguro de algo. Y él sabe que no sabe todo. Si no reconoce sus limitaciones, podemos preguntarle algo como: ¿Hay una estrella a dos millones de años luz directamente al norte del polo norte de la tierra? Cualquiera admitiría que no sabe la respuesta. Entonces, si no sabe eso, hay muchas otras cosas que no sabe. Una simple manzana contiene una infinidad de factores relacionados; es obvio que hay muchas cosas que no sabemos acerca de ella. Por ejemplo, ¿Cómo

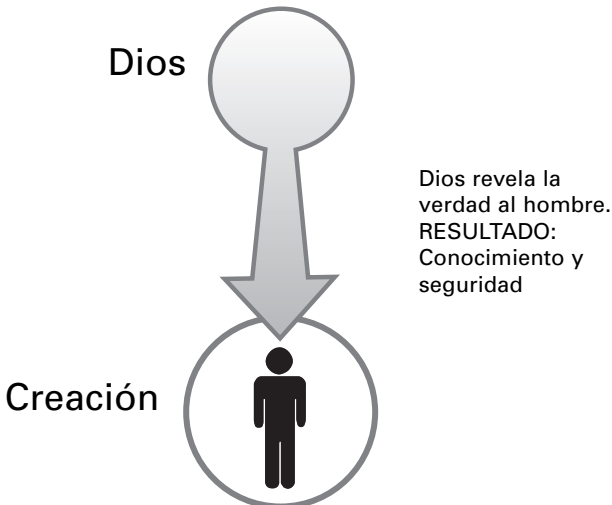
se formó? ¿Cuánto tiempo demoró en madurar? ¿Qué sucederá con ella? Si tratamos de describir lo que es una manzana, diciendo por ejemplo que son rojas o verdes, quedamos con la incertidumbre de si no habrá manzanas también de otros colores. ¿Estamos totalmente seguros de que no hay manzanas blancas en algún lugar remoto, donde no las hemos visto?



En el segundo caso, en que la verdad realmente viene de su propia mente, es más fácil para la persona defender su posición filosóficamente. Esta persona simplemente insiste que ella determina lo que es la verdad. Digamos lo que digamos, ella siempre decide lo que es verdad. El problema en este caso es que no puede *vivir* consecuentemente con su teoría. Es decir, en el fondo de su corazón, él o ella sabe que no es la fuente de la verdad. Podemos llevar a la persona a la línea del tren, y hacer que espere parada allí en los rieles hasta que escuche venir el tren. Cuando escuche el sonido, ¡veremos si puede decidir que no venga el tren! Cualquiera sabría que su mente no puede controlar eso, ¡y saltará rápidamente de los rieles! El ser humano sabe instintivamente que la verdad está fuera de su propia mente.



El concepto cristiano bíblico de la verdad está centrado en Dios. Reconoce que Dios es la fuente, el autor, el origen, de toda verdad. Dios, sabiendo TODO, siendo la FUENTE misma de la verdad, decidió en su misericordia revelarnos algo de la verdad. Por lo tanto, podemos estar seguros de lo que Él nos dice. Somos parte de Su creación, y debemos someternos a Él. Debemos reconocer nuestra absoluta dependencia de Él, aún en nuestros pensamientos. El resultado de esta sumisión es conocimiento seguro. Es la *única* manera de estar seguro de algo.





Para José Míguez Bonino, la comunicación es insegura porque hay una infinidad de factores en el contexto que son imposibles de comprender. Esto lo obliga a saber *todo* para estar seguro de *algo*. Tiene razón en que hay una infinidad de factores en el contexto que influyen en la comunicación. Pero la solución de este problema está en nuestro Dios soberano y omnisciente que se complace en revelarnos algo de la verdad en forma eficaz. Dios no solamente conoce todos esos factores, sino Él es el *creador* de ellos, y es la fuente de toda verdad. Por lo tanto, Él puede explicarnos también el significado verdadero de cualquier aspecto de su creación o de cualquier evento de la historia. Si Dios nos comunica algo, y nos promete guiarnos a la verdad, debemos confiar que podemos saber *algo* de la verdad, sin saber *toda* la verdad. Como decía Francis Schaeffer, podemos conocer algo *verdaderamente*, sin conocerlo *exhaustivamente*<sup>21</sup>.

Dios nos promete que podemos conocer la verdad.

Juan 8. 31-32

Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad....

Juan 16.13

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad....

La Biblia dice de sí misma que es «inspirada (literalmente "exhalada") por Dios» (2 Timoteo 3.16), y que es segura, producto de Dios.

2 Pedro 1.19-21

Tenemos también la palabra profética más *segura*, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; enten-

---

<sup>21</sup> Francis Schaeffer, *The God Who is There* [El Dios que está allí] (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1968), pp. 32-33.

diendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

## **B. Llevemos cautivo todo pensamiento a Cristo**

Una de las consecuencias del concepto bíblico de la verdad es que toda la verdad está relacionada con Cristo. Jesús es «el camino, la verdad, y la vida» (Juan 14.6). Cuando Jesús vino a hacerse hombre y caminar en la tierra, nos mostró en forma personal cómo es Dios. Nos explicó la verdad acerca del sentido de la vida, acerca de nuestro origen y nuestro futuro, acerca del Padre y del Espíritu Santo. Ya que el propósito de la historia es la salvación en Cristo, cada evento está relacionado con él de alguna manera. Parte de nuestra tarea en estudiar la historia y en investigar la creación es buscar a Cristo, y buscar Su gloria.

Dios creó la naturaleza con un mensaje impreso en cada detalle. Las estrellas revelan Su gloria, las montañas nos recuerdan de Su grandeza, el mar nos habla de la profundidad de Su gracia. Como decía Van Til en sus clases, toda la creación tiene las «huellas digitales» de Dios.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. (Romanos 1.20)

Tal como una pintura comunica un mensaje del artista, la naturaleza comunica algo de Dios. Pero necesitamos ayuda para interpretar la creación. La Biblia es el código divino para interpretarla.

G. K. Chesterton habló del hombre actual como un sobreviviente de un naufragio que despierta solo en la playa de una isla. Tiene amnesia, pero está rodeado de objetos del barco en que navegaba: monedas, una brújula, y ropa. Estos recuerdos le indican algo del mundo del cual ha venido, pero necesita que alguien le explique

---

<sup>22</sup> G. K. Chesterton, *Orthodoxy*, mencionado por Philip Yancey en *Soul Survivor: How My Soul Survived the Church* (New York: Doubleday, 2001), pp. 51-52.

lo que ha pasado<sup>22</sup>. Así la creación nos da pistas de Dios, y de la vida antes de la caída, pero necesitamos más explicación. La Biblia no solamente explica cómo sucedió la tragedia de la caída, sino también nos explica cómo salvarnos.

Francis Schaeffer nos ayuda con otra ilustración: Nos invita a imaginar que encontramos en una bodega un libro que ha sido mutilado, dejando solamente dos centímetros de cada página, pero todas las páginas están unidas, pegadas al lomo del libro. Sabríamos que estas porciones no llegaron a estar unidas por casualidad, y podríamos discernir con dificultad algo de su mensaje. Sin embargo, no podríamos entender muy bien el contenido. Esto representa la creación, el universo. Ahora imagine que encontramos partes de hojas sueltas que completan cada página del libro mutilado. Después de pegar estas hojas a las porciones cortadas, tendríamos el libro completo, que ahora tiene más sentido. Las hojas sueltas representan la Biblia<sup>23</sup>. El punto es que no entenderemos el universo hasta que leamos la Biblia, y la Biblia tiene una «hoja» para cada aspecto del universo.

Esto significa que cada área de estudio, sea ciencia, lenguaje, historia, o el arte, necesita ser evaluada a la luz de la revelación especial encontrada en la Biblia. Debemos ponernos los lentes bíblicos para estudiar cualquier aspecto de la creación. Por ejemplo, cuando estudiamos la lingüística, podemos encontrar en el relato de la Torre de Babel la explicación del origen de la variedad de idiomas. Cuando estudiamos el arte, podemos tomar en cuenta que el hombre es creativo porque Dios lo ha hecho a Su imagen. Cuando estudiamos la ciencia, podemos apuntar a la maravilla y la belleza de la creación de Dios. Cuando estudiamos la historia, podemos apoyarnos en los datos históricos que están en la Biblia.

Se preguntarán, «¿Pero qué tiene que ver la Biblia con algo como la matemática?» Mi hermano estudió matemática, se tituló con un doctorado en la Universidad de Harvard, y es profesor de matemática de la Universidad de Colorado. Él me dice que la matemática es un terreno de estudio bastante en armonía con conceptos cristianos de la vida. Lo que sucede es que el cristiano hace la matemática siendo más consecuente con su enfoque de vida, mientras el no creyente es

---

<sup>23</sup> Francis Schaeffer, *The God Who is There* [El Dios que está allí] (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1998), p. 137. Esta es una nueva publicación del libro cuya primera edición fue publicada en el año 1968.

inconsecuente cuando hace la misma matemática. Por ejemplo, si alguien cree que el mundo viene del caos, en forma impersonal, no tiene por qué confiar en la matemática, o en su aplicación al mundo. También me dice que en los niveles más altos, el estudio de la matemática se vuelve bastante filosófico.

Vern Poythress, doctor en teología y en matemática, que también se tituló en la Universidad de Harvard, escribe acerca de las diferencias entre el enfoque cristiano de la matemática y el enfoque no cristiano. Da el ejemplo del valor de « $\pi$ » (*pi*). Este es un valor usado para geometría, por ejemplo para calcular el área de un círculo ( $A = \pi r^2$ ). Sin embargo, es un valor que nunca se ha podido calcular con exactitud, porque tiene decimales que no terminan (3.141592.....). Hay un sitio en Internet dedicado a calcular el valor de  $\pi$ , que muestra una larga serie de números que siguen pasando por la pantalla, sin fin. La pregunta es: ¿existe realmente  $\pi$ ? Algunos matemáticos dicen que no, porque no se puede saber el valor verdadero. Otros dicen que sí. El cristiano puede reconocer la existencia de algo que ningún hombre puede calcular, porque sabe que Dios sabe el valor<sup>24</sup>. Yo concluyo que, si la matemática puede llevarnos a hablar de Dios, entonces ¡cualquier estudio puede llevarnos a Dios!

Cualquier tema nos da la oportunidad de llegar al evangelio. Cristo es el centro de la historia y el centro del universo. Pablo dice que debemos derribar «argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios», y llevar «cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10.5).

### C. La verdad se vive

Aunque no comparto sus postulados principales, creo que los teólogos de la liberación han llamado la atención a un aspecto importante de la verdad: saber la verdad también significa vivirla. José Míguez Bonino critica la teología occidental por ser tradicionalmente muy abstracta y teórica, despegada de la realidad. Dice que está «fuera del conflicto y la tensión, revoloteando sobre la his-

---

<sup>24</sup> Vern Poythress, «A Biblical View of Mathematics» [Un enfoque bíblico de la matemática] en Foundations of Christian Scholarship; Essays in the Van Til Perspective [Los fundamentos de estudios cristianos; ensayos en la perspectiva de Van Til] (Vallecito, California: Ross House Books, 1976), pp. 159-190.

toria y el mundo»<sup>25</sup>, y que es «introvertida»<sup>26</sup>. Opina que el concepto tradicional de la verdad ha recibido mucha influencia del idealismo platónico. Este concepto separa la verdad de la acción. Se supone que uno puede saber la verdad por solamente formular correctamente los conceptos en su mente. El hecho de que viva o no de acuerdo con aquellos conceptos no afecta su «conocimiento» de la verdad. Lo importante es que el concepto corresponda precisamente a la «realidad».

En esta perspectiva, la verdad pertenece a un «universo de verdad», completo en sí mismo, que puede ser más o menos fielmente reproducido o copiado en proposiciones «correctas», en una teoría (a saber una contemplación de ese universo) que corresponde a esa verdad. Luego, en un segundo paso, aparece la «aplicación» de esa teoría a una situación histórica particular. La verdad es pues preexistente a su efectividad histórica e independiente de ella. Su validez o legitimidad ha de ser comprobada en relación con ese «cielo abstracto de verdad», totalmente aparte de su historización. Es esta concepción de la verdad la que ha hecho crisis en la teología latinoamericana<sup>27</sup>.

Míguez Bonino insiste que, según la Biblia, conocer la verdad es *vivirla*. El conocimiento de la verdad no se puede separar de la obediencia. Citando Juan 7.17, «El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios....», sostiene que si no tenemos el corazón dispuesto a obedecer, Dios no permite que entendamos la verdad, ni siquiera intelectualmente. También arguye que bíblicamente, conocer a Dios significa tener una relación fiel y personal con Él<sup>28-29</sup>.

Míguez Bonino tiene razón en su advertencia. Quizás inconscien-

<sup>25</sup> José Míguez Bonino, «Comments on "Unity of the Church- Unity of Mankind"», *Ecumenical Review* (enero, 1972): 48.

<sup>26</sup> José Míguez Bonino, «The Struggle of the Poor and the Church», *Ecumenical Review* 27 (enero, 1975): 38.

<sup>27</sup> José Míguez Bonino, *La fe en busca de eficacia*, pp. 113-114.

<sup>28</sup> José Míguez Bonino, *Christians and Marxists: The Mutual Challenge to Revolution* (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), p. 40.

<sup>29</sup> José Míguez Bonino, *Ama y haz lo que quieras; hacia una ética del hombre nuevo*. (Buenos Aires: La Aurora, 1972), pp. 63-79.

temente, muchos cristianos asimilamos un concepto no-bíblico de la verdad. Tendemos a creer que saber la verdad significa simplemente tener una idea en la mente que corresponde a la realidad, como si la verdad fuera una galaxia de proposiciones flotando en el aire. Pero el concepto bíblico del conocimiento no permite concebirlo como algo meramente intelectual y teórico. Jesús dice, «Si vosotros permanecieris en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres». El conocimiento de la verdad, la fe en la doctrina del evangelio, trae cambios en la vida. Santiago 2.17 dice, «Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma». Creer algo de verdad significa vivir de acuerdo con lo que se cree. «Saber» la verdad implica una relación de fidelidad con Dios.

No obstante, aquí tenemos que evitar el extremo que afirma que la verdad no incluye nada de proposiciones o de conocimiento intelectual. Aunque la verdad no es *solamente* intelectual, tiene que *incluir* un aspecto cognitivo. En Hebreos 11.1, leemos que la fe es «la certeza de lo que se espera, la *convicción* de lo que nos se ve». Los héroes de la fe en Hebreos 11 actuaron de acuerdo con su convicción de que lo que Dios había dicho era verdad. Pablo menciona algunas proposiciones que debemos aceptar como parte esencial de nuestra fe, los dos hechos de la muerte y resurrección de Cristo.

### 1 Corintios 15.1-5

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce.

### Preguntas de repaso

1. ¿Cuál es la primera pieza de la armadura mencionada por Pablo en Efesios 6.13-15?
2. ¿Cuál es la diferencia fundamental entre el modernismo y el postmodernismo?